

Boletín SALESIANO

ARGENTINA | ABRIL 2012 | N° 682



A-DICTOS

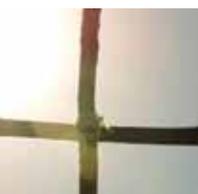
La cultura del diálogo para superar la cultura del consumo.

**BIENVENIDO
A LA ESCUELA SALESIANA**
La asistencia, piedra fundamental
de la casa de Don Bosco. *Pág. 12*

EL DESAFÍO
Vivir con lo esencial
nos hace más persona.
Pág. 8

Sumario

Abril de 2012 - Nº 682



10.

8.



16.



15.



04. Nota de tapa: "En nuestra sociedad de consumo, la droga es como un dios"
08. Dar para ser
10. Escenas que siguieron a la Pascua de Jesús
12. Lo invitamos a la escuela de Don Bosco
15. Mira, busca, encuentra
16. Un pacto que transformó el corazón
18. La cordada
20. Lorenzo, de Almagro y de todas partes
22. Noticias de la Familia Salesiana Argentina
27. Blog: Grupo misionero Juan Pablo II (Morón)
28. Clips para compartir: El padre obispo, sin pelos en la lengua
30. Emepetres: La web del siglo (Massacre)

Equipo

Director Responsable Eduardo Devit. **Director Ejecutivo** Juan José Chiappetti. **Consejo de Dirección** Ángel Amaya, Ricardo Cámpoli, Cayetano Castello, Eduardo Devit, Adrián Mandará, Jimena Zaeta, Victorino Zecchetto. **Redacción y edición** Nicolás Mirabet. **Administración** Natalia Vidal. **Distribución** Martín Sartorio. **Audiovisuales** Lucila Riggio. **Colaboraron en este número** Carlos Caballero, Mauricio Giacomino, Lucas Mirabet, Pablo Rozen, León Le Bretón, José Luis Gerlero, Andrés Castillo, Néstor Zubeldía, Mercedes Baxzos, Julia Bracamonte, Ana Delia Flores, Mariana Montaña, Julio César Cabrera, Oscar Marsano. **Diseño** Carolina Cugliandolo, carolina@cdddesign.com.ar. **Fotografía** Alberto Calle, Nicolás Mirabet, Diego López. **Impresión** Triñanes Gráfica.

Periódico mensual de la Familia Salesiana y amigos de Don Bosco en Argentina. Fundado en Turín por Juan Bosco en 1877. Don Bosco 4053 (1206) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. Tel/Fax: (54 11) 4981 - 6767 / 0777 / 1388. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 910426. Propietario: Institución Salesiana.

Esta publicación se sostiene gracias a la colaboración de sus lectores. La misma puede hacerse por transferencia/depósito bancario en el banco Santander Río (Filial 055, Cta. Cte. en Pesos 15546/5, CBU 07200557-20000001554654, CUIT: 30-71152654-0, a nombre de "Boletín Salesiano"); a través de un Giro Postal ("no telegráfico") a nombre de "Boletín Salesiano"; o en Rapipago con el cupón que todos los meses le llegará junto con la revista.



Boletin.Salesiano.Argentina

www.boletinsalesiano.com.ar



Boletín SALESIANO

En dos años el Boletín Salesiano duplicó la cantidad de lectores suscriptos. Por eso, a vos que lo lees todos los meses, te invitamos a **sumar un nuevo lector** para que reciba gratuitamente la revista de Don Bosco.

Nombre y apellido: _____
Dirección: _____
C.P.: _____ Ciudad: _____ Provincia: _____
Tel.: _____ E-mail: _____

Envianos este cupón completo por correo postal a Don Bosco 4053 (1206) ciudad Autónoma de Buenos Aires o por e-mail a suscripción@boletinsalesiano.com.ar (Asunto: "Uno más uno").

DONACIONES Y ADHESIONES A VOLUNTAD a nombre de "Boletín Salesiano"

Por transferencia/depósito bancario en el Santander Río (Cta. Cte. en pesos Nº 15546/5; Sucursal 055; CBU: 07200557-20000001554654; CUIT: 30-71152654-0; Titular: Boletín Salesiano); a través de un giro postal ("no telegráfico") o a través de Rapipago con el cupón que todos los meses le llegará junto con la revista.

Correo de LECTORES

RECUERDO DE LA ESCUADRA

Sr. Director:

Leí el artículo sobre las Exploradoras de María Auxiliadora (Noviembre 2011, Nº680) y debo reconocer que me trajo muchos recuerdos. Estoy muy agradecida a la Escuadra 3 "Don Bosco", a sus jefas y asesoras por presentarme a Don Bosco.

Entré a los 14 años (...), luego participé de los grupos misioneros del San Francisco de Sales misionando en Neuquén.

(...) En 1992 hice mi promesa como Salesiana Cooperadora y tuve la gracia de ser enviada como "misionera ad gentes" a Angola en 1996.

Hace 12 años, respondiendo a un pedido del Padre "Pepe" di Paola, armamos junto a otros exploradores, los "Exploradores de Caacupé", que hoy atienden a más de 500 chicos a cargo de los jóvenes del barrio.

Aún hoy, en los momentos de incertidumbre, rezo la Oración del Explorador que me ayuda a reafirmarme en mi compromiso cristiano.

Muchas gracias

María Cecilia Razzotti, ssc

Almagro, Buenos Aires

TEXTOS EN EL BOLETÍN

Sr. Director:

Tengo 28 años y estoy próximo a recibirme de licenciado en Comunicación Social. (...)

En 2005 me transformé en escritor cuando San Pablo Editorial me dio la posibilidad de publicar "Cuentos jóvenes para jóvenes", mi primer libro, sueño cumplido. (...)

Cuando me preguntan cómo empecé a escribir, cuento que con mis participaciones en el Boletín Salesiano. No cursé en Colegio Salesiano, siempre lo tengo que aclarar, pero mis primeros textos fueron publicados en la sección DeyPara. Son parte de mi camino y quería agradecerles a ustedes de corazón; si bien en su momento le agradecí a Germán Díaz, sdb, por la oportunidad de publicar mis cosas a una edad en la que las oportunidades no se brindan tanto. Recibía con mucha alegría en el corazón ese ejemplar del Boletín con mi nota publicada.

(...) ¡Quiero felicitarlos! Desde hace años el aporte que hace a nuestras vidas y sobre todo a mi persona es grande e importante; haciéndome anclar la mirada en temas de relevancia. El Boletín Salesiano siempre se caracterizó por estar en sintonía con los jóvenes y con los temas del momento, por eso celebro y deseo que nunca pierdan eso, porque muchas veces como Iglesia miramos hacia otro lado, cuando los problemas están a la vista (...)

Un gran abrazo.

Martín Gozdziwski

San Nicolás de los Arroyos - Buenos Aires

APRENDÍ CATEQUESIS EN EL COLEGIO DON BOSCO

Sr. Director:

Hace poco participé de una misa celebrando los 60 años de sacerdocio del padre Ángel Castellaro. Fue una ceremonia emotiva y fundamentalmente alegre. Tomé mis sacramentos en esa capilla del colegio Don Bosco, y mi sentimiento es siempre el mismo, sentir que esta familia salesiana sigue sembrando afecto y alegría. Una vez en Buenos Aires, algunas personas se sorprendían de mi modo de vivir la religión, yo siempre contestaba: "Es que fui a un Colegio Salesiano a aprender catequesis y por eso estoy muy feliz".

Quería transmitir esta experiencia porque ahora en mi adultez intento, como educadora, llegar a mis estudiantes de la forma en que esta maravillosa familia me enseñó. (...) Quería hacer público este agradecimiento porque es justo y porque nos pasamos el día leyendo noticias tristes. Esta idea de vivir el Evangelio de Jesús con fuerza, compromiso y alegría es a mi entender una Buena Noticia. (...)

Que Dios y la Virgen lo bendiga y siga dando testimonios de esperanza en nuestra realidad argentina.

Norma Romero

San Luis

Agradecemos que nos envíen sus comentarios a lectores@boletinsalesiano.com.ar o a Don Bosco 4053 (1206) Ciudad Aut. de Buenos Aires. Solicitamos que todas las cartas contengan nombre y apellido, lugar de residencia y contacto de quien la firma.

Didascalía



Última Edición
\$40.-



Informes y pedidos: Ediciones Didascalía - Pte. Roca 150 - 2000 Rosario
Tel Fax: (0341) 448-0225 - Email: editorial@didascalía.org.ar / Web: www.didascalía.org.ar

COLECCIÓN DE CD'S de Eduardo Meana

LA REEDICIÓN DE TODOS LOS DISCOS PARA APROVECHAR EN EL TIEMPO PASCUAL



Pedidos en todas las librerías católicas del país. Distribuye EDBA

VISITA: WWW.ESTOQUESOY.ORG.AR

ENTREVISTA A CARLOS CABALLERO,
ESPECIALISTA EN PREVENCIÓN DE ADICCIONES

“EN NUESTRA SOCIEDAD DE CONSUMO, LA DROGA ES COMO UN DIOS”

Por **Nicolás Mirabet** y **Juan José Chiappetti** / redaccion@boletinsalesiano.com.ar

Ilustraciones: Mauricio Giacomino / mauriciogiacomino@yahoo.com

En Argentina retomamos la democracia a fines del '83 y hasta entonces del tema de las drogas no se hablaba. Recién en el '84 u '85 las drogas comenzaron a ser temas considerados por la opinión pública, aunque muy incipientes y sectorizados. Durante la dictadura, como otros tantos temas sociales, de eso no se hablaba, no porque no hubiera, porque en muchos barrios ya se sabía del tema, sino porque se negaba. Cuando planteábamos el tema en los ámbitos parroquiales, eclesiales, en los colegios, porque era algo que vivíamos todos los días, había una negación: 'Eso pasa ahí, en esos barrios, pero no pasa en los otros lugares, es un problema limitado a las zonas marginales'. Era un tema que empezaba a crecer, porque no había políticas preventivas, no se sabía mucho. La experiencia más fuerte vinculada a este tema tenía que ver más con la asistencia que con la prevención. De hecho, cuando yo me pongo en contacto con esta realidad, para mi también era algo nuevo". Quien hace memoria es Carlos Caballero, docente y operador socioterapéutico que acompaña

Carlos Caballero, docente y operador socioterapéutico. Considera fundamental crear una cultura del diálogo para trabajar la prevención de las adicciones.



**“VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD
QUE PROMUEVE EL CONSUMO,
PROMUEVE EL PLACER, EL GOZÁ YA,
EN DONDE LAS DROGAS ENCAJAN
PERFECTAMENTE”.**

desde hace al menos dos décadas a adolescentes y jóvenes en situación de adicción a sustancias. Actualmente asiste junto con las Hijas de María Auxiliadora, en la comunidad de Ciudad Evita, al oeste del conurbano bonaerense, una experiencia “con personas formadas en los cursos de ‘Agentes Pastorales en Prevención’ que comenzamos hace siete años a fuerza de mucho trabajo. Son personas que atienden, que escuchan, que prestan el oído y van sosteniendo casos de chicos que se drogan y a sus familias”.

Hablando de sus primeros pasos en este servicio de acompañar a adictos recuerda: “Al principio había mucha fantasía, estaba esta idea de que uno iba a salvar pibes o que si sacabas al chico de la situación de problema lo salvabas. Pero la experiencia fue mostrando que no es así. Uno daba herramientas para vivir solo en contextos de contención, pero cuando salen de esos ambientes y vuelven a sus realidades sociales y familiares pueden volver a caer, es el fracaso de las internaciones. Eso es lo que tienen las propuestas terapéuticas de internación, todo esta organizado, todo pautado, todo normatizado pero después uno se encuentra con la vida social y no es tan así. Uno de los primeros chicos que acompañé, en una de sus salidas vino indignado. Me contó que le había pedido a la familia que en el almuerzo levanten la mano para hablar, y la familia lo sacó corriendo. Claro, pero en una comunidad eso era la regla, estaba todo normatizado”.

—¿Hay otras alternativas?

—Yo creo que si uno le da a los pibes oportunidades reales para su vida, las cosas cambian. En aquel momento yo pensaba que iban a dejar de consumir así porque sí. Pero la verdad es que son procesos muy largos, a veces duran toda la vida. A los pibes se le pone un peso enorme al planterle como meta la abstinencia, muchas veces es un peso tan grande que no pueden cumplir, y entonces mienten. El mismo tratamiento de alguna manera los obliga a

hacerlo. La expectativa de la familia, del terapeuta, de la sociedad es que el adicto deje de consumir, y eso entonces durante un tiempo determinado lo podés hacer, pero el tema es sostenerlo a lo largo de toda la vida.

—¿Qué sentido tiene entonces la recuperación del adicto?

—Si uno piensa que “la recuperación del adicto” es solamente la abstinencia, estamos sonados, porque es un camino al fracaso. Creo, a partir de los que uno fue construyendo, que la recuperación es un proceso complejo donde intervienen muchos factores. Durante mucho tiempo se asoció a la adicción con el que consumía sustancias y entonces todos eran adictos, se metía en una comunidad o tratamiento a un pibe que fumaba marihuana de vez en cuando, con un adulto que consumía cocaína desde hace 20 años, creyendo que era lo mismo.

—¿Por qué existe la sensación de que no hay solución al tema del acceso a las drogas?

—El acceso a las drogas no sería el problema, porque si vos tenés una población fortalecida en sus habilidades, en su autoestima, en su concepto del mundo, no habría problema. Pero en una sociedad resquebrajada, sin horizontes, sin proyecto... Hay una realidad: nosotros vivimos en una sociedad que promueve el consumo, promueve, el placer, el gozá ya, en donde las drogas encajan perfectamente. Entonces vos tenés una sociedad que promueve el consumo de las drogas y tenés jóvenes que prueban drogas. Pero eso no los convierte en adictos. Tampoco hay que generalizar, no es que todos los chicos se drogan, si bien es cierto que están en una sociedad en donde la posibilidad de probar está dada.

—¿Cómo ves hoy a la sociedad frente a este tema?

—Culturalmente, la droga es el dios de la sociedad de consumo y se va instalando, naturalizando. La gente se preocupa por el tema de la droga cuando



“CULTURALMENTE, EL TEMA DE LA DROGA SE VA NATURALIZANDO. NOS PREOCUPA CUANDO SUCEDE ALGÚN HECHO DELICTIVO EN LA FAMILIA O EN EL BARRIO”.

pasa algún hecho delictivo o violento en la familia o en el barrio. En algunos sectores uno termina bajando los brazos. Cuando yo empecé a trabajar en esto la gente iba golpeando puertas porque no sabía qué hacer con su hijo. Hoy tenés gente que te dice “tengo un hijo desocupado” o “tengo un hijo discapacitado” como te dice “tengo un hijo drogadicto”. Esto demuestra que hay una especie de naturalización de la problemática.

—¿Puede un adicto recuperarse realmente?

—Cuando uno habla de adicto, habla de una persona que el sentido de su vida pasa por las drogas. Entonces no puede mantener vínculos con su familia, con el trabajo, con el estudio, con nada. La persona que es adicta, primero de todo, tiene que asumir esa realidad, tiene que empezar a encontrar en su vida un norte que no sea el consumo, y descubrir cuáles son esas cosas por las que perdió ese norte. El tema de la familia es importante, pero no es el único. Cuando vos empezás a trabajar los historiales familiares te encontrás con un montón de factores como la falta de comunicación, la falta de afecto, la falta de proyectos...

—El tema de la familia en crisis...

—La familia entró en crisis, pero no por el divorcio. Lo que entró en crisis es el lugar que tiene la familia en la sociedad, de hecho la misma sociedad está en crisis. La idea de que la familia es cuando los padres viven juntos es un concepto arcaico. Hay un viejo dicho que dice que “para ser adicto necesitás una madre sobre protectora y un padre ausente”, pero tampoco es cierto, son cosas que se establecieron, pero en mi experiencia he tenido chicos que tenían familias a los ojos de la sociedad, excelentes, no se habían separado, años de casados, y eso no era ninguna garantía. El tema a nivel familiar tiene que ver con cómo se maneja la comunicación, el vínculo, los roles, el poder. Los padres a veces disputan en el territorio de la vida de los hijos sus internas, sus frustraciones. Además, hoy la familia

o la escuela ya no tienen la única palabra autorizada para decidir como antes. Hoy hay otros actores sociales de fuerte impacto, como los medios de comunicación o Internet.

—Entonces... ¿por qué cada vez más chicos consumen sustancias?

—Nosotros le decimos a los pibes que lo que la sociedad dice no hay que hacerlo, porque en la sociedad hay consumo todo el tiempo. Analizá cualquier aviso publicitario, cualquier programa de televisión, te dicen eso. Sin embargo la puerta de entrada al consumo de drogas es en general el alcohol, los pibes lo que más consumen es alcohol, y los padres te dicen “quién no se mandó una borrachera cuando era joven”. Así como en la sociedad del saber la biblioteca era el lugar de pertenencia, en la sociedad de consumo, el consumo de drogas y alcohol es un lugar de pertenencia. Es muy difícil, porque en la fantasía de los adultos es “decile que no y listo”, pero decirle que “no” significa la carga, la exclusión, la humillación. Entonces cómo hacemos para que ese pibe pueda decir que no creativamente... pero eso hay que trabajarlo, ponerlo en situación, y no negarlo: “eso no va a pasar”.

—Desde tu experiencia... ¿cómo creés que es posible la recuperación?

—Personalmente creo que la recuperación tiene que ver con la manera de acompañar a un chico que ha vivido una adicción, construyendo un sentido para su vida con sus recursos. Pero ¿cómo imagino que es un proyecto de vida? ¿Cómo imagino un proyecto de vida para un pibe de un barrio pobre? Por supuesto que tiene que salir de la pobreza, pero yo no le puedo plantear que su proyecto de vida tiene que ser dejar la villa, alquilarse una casa en el centro, ir a la facultad, y un montón de cosas más, porque para que logre eso tiene que atravesar un montón de exclusiones que no puso él, entonces no es responsabilidad de él salir de la pobreza, es responsabilidad de toda la sociedad.



“LA ESCUCHA GENERALMENTE NO SE DA HASTA QUE APARECE UN CASO, PERO CUANDO APARECE, LA ESCUCHA SE HACE MUY COMPLEJA SI NO HAY UNA DINÁMICA DE DIÁLOGO”.

“PREVENIR NO ES VER CÓMO HAGO PARA QUE LOS PIBES NO ANDEN EN MEDIO DE LAS DROGAS, SINO CÓMO HACER PARA QUE ESTOS PIBES QUE VAN A ANDAR EN MEDIO DE LA DROGA SEPAN DECIR NO”.



—¿Qué papel juega la escuela en este contexto?

—Tiene que hacer un proyecto claro de prevención. A veces está la fantasía de algunos docentes que creen que por el solo hecho de ser docentes ya hacen la prevención. Como la teoría de que el deporte era preventivo. O la idea de que si mandás a un pibe a hacer un trabajo duro se va a disciplinar. Ninguna de las tres es real. La prevención es una acción sistemática, progresiva, sostenida en el tiempo, que tiene que tener objetivos claros, que tiene que poder visualizar hacia dónde va... Prevenir no es ver cómo hago para que los pibes no anden en medio de las drogas, sino cómo hacer para que estos pibes que van a andar en medio de la droga sepan decir “no”. Por eso no se puede hacer prevención a los 14 años, la prevención tiene que empezar en el jardín de infantes.

—¿Cómo se debería trabajar la prevención con los niños?

—Hay que empezar a trabajar con programas que mejoren la autoestima, la comunicación, que planteen estrategias para afrontar las frustraciones, porque en la vida, van a pasar por muchas frustraciones.

—Más allá del trabajo preventivo ¿qué relación hay entre adicciones y falta de límites?

—Los pibes necesitan límites, piden límites, ahora ¿qué entendemos por límite? ¿El límite como castigo o el límite como espacio para la libertad? Esto es como el pedido de Dios a Adán y Eva: “Pueden comer todo eso, menos el fruto de ese árbol”. El límite tiene que ser un espacio de libertad. En la familia y en la escuela, cuando los nenes se vuelven adolescentes se nos ponen los pelos de punta. Antes le dábamos explicaciones de por qué no, “no te compro el chocolate porque papá todavía no cobró el sueldo”, ahora es “no, porque no, porque soy tu padre, tu madre o tu docente”.

Los chicos necesitan límites, necesitan que vos les exijas, el tema es cómo les exigís, porque una cosa es exigir con el dedo acusador, y otra es exigir desde el acompañamiento.

—¿Qué herramientas básicas habría que tener en cuenta en la escuela para abordar algún caso?

— En todos los ámbitos de la sociedad, pero sobre todo en la familia y en la escuela, es importante crear y recrear constantemente una cultura del diálogo. Si es un caso puntual hay que abordarlo, trabajar con el pibe o la piba, charlarlo, generar un ámbito de mucha confianza, donde él pueda expresarse. Tener la posibilidad de la escucha. El tema de la escucha generalmente no se da hasta que aparece el caso, y cuando el caso aparece la escucha es muy compleja si no hay una dinámica de diálogo. Tiene que ser escuchado y crearle, porque uno generalmente se acerca con prejuicios. El pibe va a tender a minimizar, y uno a maximizar.

La escuela es otro caso: ¿cómo trabajo un proyecto de prevención donde yo sea capaz de medir? Una de las cosas que nos pasa en lo social es que no medimos. Hay que hacer proyectos que arranquen en el jardín de infantes, que involucre a los docentes, a los padres, a la comunidad, que tenga una mirada positiva, que ayude a los chicos a pensarse en el futuro, que genere habilidades para la vida: autoestima, comunicación, frustración al fracaso, control del estrés, vínculos, para que en la adolescencia el chico esté dotado para enfrentar el mundo. •



Por el Equipo de Comunicación de la
Procura Misionera Salesiana

DAR

PARA

SER

Aprender a vivir con
lo esencial nos hace
más personas.



Renovar, poseer, pertenecer, actualizar, tener, son algunas de las promesas que la publicidad nos vende para “ser felices”, generando además la idea de que ésta es la forma de “vivir bien”. Así, nuestra forma de vivir poco a poco va naturalizando esto de que “tener más”, o tener “lo último, lo nuevo”, es vivir bien. Y con el tiempo el hecho de acumular se convierte en el centro de la vida, se trabaja para tener más cosas y se vive para cuidar de ellas.

“Si cada cual tomase para sí solo aquello que es suficiente para sus necesidades, dejando el resto a disposición de cuantos tienen necesidad, tal vez no habría ningún rico, pero tampoco habrían personas pobres” afirmaba San Basilio, uno de los Padres de la Iglesia, en los inicios de la vida de la comunidad cristiana, en el siglo IV.

Hoy, la lógica del consumo imperante en el sistema económico y social vive de la mentira de que la felicidad se alcanza en la medida que se acumula y

consume, supuesto contrario al Evangelio de Jesús, que llama “insensato” a quien centra su vida en tener más (Lc 12, 16-21)

Dar lo que me sirve

Juan tiene 23 años. Vive en Mendoza. Se emociona recordando que en su adolescencia tuvo serias dificultades para asistir a la escuela, pero que con la generosidad de muchos pudo completar sus estudios: “En casa muchas veces pasábamos hambre. Si no era por las ayudas de los vecinos, muchos tan pobres como nosotros, no hubiese podido estudiar. Mis padres trabajaban mucho, pero apenas sobrevivíamos”.

Hay muchos “Juan” en Argentina. Y muchos “vecinos” que se hacen “prójimos” que dan de lo suyo para que otros puedan vivir con dignidad. No dando lo que sobra, lo que ya se dejó de usar porque está gastado, lo que no gusta, sino aquello que está en condiciones, que uno mismo seguiría usando, pero que sabe que otro lo necesita y le falta. Y ésta sí es la lógica del Evangelio, que el mismo Jesús reconoce cuando le hace notar a sus discípulos el mayor valor que tiene la contribución de la viuda, porque dio de lo que necesitaba para vivir. (Mc 12,38-44)

El mismo San Basilio decía: “es del hambriento el pan que tú retienes. Es del desnudo el vestido que guardas escondido. Es del descalzo el calzado que se enmohece retenido por ti. Es del necesitado el dinero que tienes amontonado. Por eso, tú te haces responsable del mal que le sucede al necesitado a quien puedes ayudar”.

Hoy, podríamos parafrasearlo diciendo que “el dinero que gastas en tener dos, tres, cuatro televisores y un home theater, se lo quitas a quien necesita curar su enfermedad; lo que gastas en comprar el último iPad, cuando todavía no terminaste de aprender a utilizar tu PC, se lo quitas a quien necesita aprender; los libros que acumulás “por las dudas” se los quitás a quien los necesita para estudiar; la acumulación de platos, ollas, electrodomésticos y demás en tu cocina, es un insulto hacia quienes sólo pueden cocinar con leña”.

Nuevo desafío

Estar dispuestos a encarar una manera de vivir diferente a la que propone la publicidad es un desafío

que exige asumir una nueva mirada. Nuestro amigo Basilio nos sigue diciendo que “cuando posees una buena suma, en seguida empiezas a desear otra igual. Y en cuanto la obtienes, te viene el ansia de poseer el doble. Y así sucesivamente: aquello que añades cada vez no sacia tu deseo de poseer; simplemente enciende de nuevo tu codicia”. Es necesario, por tanto, no sólo compartir los bienes, sino cambiar el estilo de vida para que esto sea posible. Es adoptar una manera de vivir a partir de ser conscientes de lo que poseemos, y cultivar la capacidad de discernir e identificar qué es lo esencial, y dar de corazón lo demás, para así privilegiar el “ser más”, antes que el “tener más”. El dinero no tiene, para Jesús, ningún valor en sí mismo. Pero cuando es expresión de un corazón que ama, cuando es vida que se comparte, entonces sí, adquiere alma, toma peso y valor para el Reino. Porque ya no se están dando “cosas”; menos aún, de lo que sobra: es uno mismo el que se está dando. •

Durante 2011 desde el Centro Nacional de Atención Directa de la Obra de Don Bosco (Procura Misionera Salesiana) se enviaron a 45 obras de 36 localidades 1.599 cajas y bolsas de útiles escolares, alimentos y ropa. Esto fue posible gracias a la donación de personas y empresas que se animaron a abrir el corazón y a dar para ser.

Para destinar a los más de 150 Oratorios que atienden semanalmente a casi 10.000 niños y niñas en todo el país, son necesarios útiles escolares y elementos de deporte como pelotas de fútbol y básquet, mesas de ping pong, metegoles y otras cosas más para ayudar a sostener la actividad que cerca de 1.400 jóvenes animadores voluntarios llevan adelante durante todo el año, siendo así continuadores del sueño de Don Bosco.

Para otras formas de colaborar, le proponemos ingresar a www.obradedonbosco.org.ar

Para mayor información:

Procura Misionera Nacional / Centro Nacional de Atención Directa

(011) 4958-6411

info@obradedonbosco.org.ar

www.obradedonbosco.org.ar

Seguinos en:



www.facebook.com/donboscoargentina



www.twitter.com/donboscoarg

¿Y AHORA QUÉ?

Por **Pablo Rozen** / rozenpablo@yahoo.com.ar

Escenas que siguieron
a la Pascua de Jesús

En el capítulo 20 del Evangelio según San Juan encontramos algunos relatos acerca de las apariciones de Jesús a sus discípulos. De allí queremos proponerles reflexionar imágenes que nos hablan de experimentar la fe en el Resucitado.

Un sepulcro vacío: La primera imagen es la que sigue dividiendo la historia: *La tumba vacía*. Frente a ella hay dos posibles respuestas: una es la de los soldados que instruidos por el sanedrín echan a correr la versión que sus amigos se robaron el cuerpo. Así pretenden esconder lo que realmente sucedió. La otra es la de sus discípulos que al enterarse que la piedra había sido quitada del sepulcro, actúan de diversas maneras.

Al encuentro de los demás: Imaginemos el caminar de María Magdalena, en la oscuridad, hacia la tumba de su maestro y amigo. Para comprender lo que ella sentía podemos recurrir a alguna experiencia de dolor en la cual también nosotros nos hayamos sentido “caminando a oscuras”. Y al llegar al lugar y ver que la piedra que tapaba la entrada a la cueva donde habían puesto el cuerpo de Jesús ya no estaba en su lugar, sale al encuentro de sus amigos porque sola no lo puede soportar.

Nacemos a la fe en el Resucitado por el relato de otros que lo anuncian en nuestra vida, pero somos nosotros quienes frente a lo que nos “pone a prueba” elegimos correr hacia quienes pueden ayudarnos a comprender o a quedarnos en soledad.

Ver más allá: Cuando Pedro y el llamado discípulo amado llegan al lugar encuentran una escena distinta a la que podían suponer. El llamado de María Magdalena los hace ver otra realidad. El encuentro con las vendas y el sudario doblado también es ambivalente: lo pudieron dejar allí los que se llevaron el cuerpo o es un signo claro de la resurrección.

En nuestra vida cotidiana nos suele pasar algo parecido, ya que muchas veces lo que vemos puede ser motivo para sentirnos necesitados de Dios, o puede que sea un motivo que nos lleve a dejarlo de lado.

Ver más allá es siempre una posibilidad de quien prepara su corazón para que Dios pueda manifestarse.

Esperar al otro: Otra escena es la espera de Juan, el discípulo amado, a Pedro. Es interesante que el texto remarque que él deja pasar primero a Pedro y después afirma que al ver el sepulcro abierto creyó. Suele decirse que aquí hay un reconocimiento a la autoridad de Pedro, pero sin dejar esto de lado, también podemos imaginar el encuentro de las miradas de ambos, frente a la perplejidad de la situa-

ción, la espera de quien cree siempre es motivo de alivio, porque en la serenidad de la fe somos capaces de provocar confianza.

Este encuentro de miradas también se da entre nosotros cuando las palabras no consiguen traducir todo lo que necesitamos decir, todo lo que queremos transmitir. La fe en el resucitado siempre necesita ser compartida.

Las lágrimas: Las de María Magdalena producen el inicio de un diálogo que tiene como resultado final el encuentro con Jesús. Ella manifiesta lo que siente y expresa sus ganas de recuperar a su Dios. La pregunta que ella hace es la misma que nosotros escuchamos a diario en nuestras comunidades: ¿Díganme, dónde está Él?

Nosotros también podemos hacer de las manifestaciones de los jóvenes, sean estas cuales fueran, un lugar donde el anuncio de nuestra fe los lleve a comprender que creemos en un Dios Vivo.

La fe Pascual implica una profunda confianza en que el mensaje que tenemos para transmitir necesita ser explicitado. Y también, hay una búsqueda permanente de los jóvenes, aunque a veces esa búsqueda los lleve a recorrer caminos equivocados.

Las puertas cerradas que no ayudan: Otra escena es la de Tomás. Solemos quedarnos con su incredulidad, pero también podemos preguntarnos el por qué de ella. Una posibilidad está en la puerta cerrada. Los mismos que le dicen que Jesús resucitó están escondidos y con miedo.

Para Tomás, el anuncio que le hacen es poco creíble, porque los gestos con los cuales son transmitidos se contradicen.

No basta con creer en la resurrección, vivir en sintonía con esto implica una manera de ver la historia, de relacionarse con los demás, de confiar en la fuerza del Amor de Dios. Para nosotros una nota distintiva es la alegría. Hacer bien lo que tenemos que hacer y ser alegres son dos credenciales de nuestra fe y un camino de santidad.

Estas son algunas escenas de este capítulo. Seguramente el encuentro con el texto bíblico en forma personal y comunitaria nos enriquecerán con otras. Habrá que seguir pidiéndole al Espíritu Santo que se haga presente entre nosotros para que nos ayude a comunicar que el Dios en el cual ponemos nuestra esperanza ya ha vencido a la muerte en forma definitiva y total. Y esta comunicación será más creíble si es acompañada con gestos que cuiden la vida de toda la Creación. •



EDUCADORES SALESIANOS

Lo invitamos a la ESCUELA DE DON BOSCO

Por **León Le Breton** / redaccion@boletinsalesiano.com.ar

En una Obra Salesiana, al comienzo de este año alguien tuvo la feliz idea de colocar en la puerta de entrada un cartel enorme que decía: “*Lo invitamos al colegio salesiano*”, y más abajo “*Bienvenido a la casa de Don Bosco*”. Ese letrero estaba dirigido a todos los que componen la comunidad educativa, pero la invitación no era para ir a trabajar sino que era para algo muy distinto: era un llamado a “construir la casa de Don Bosco”, “formar familia”. ¿Por qué? Porque Don Bosco no era un educador

más y las obras salesianas se colocan en esa línea de no ser “uno más”. Por eso la invitación a “formar familia”; es algo más que un trabajo.

Es interesante constatar que, en tiempos de Don Bosco, cuando se trató de “construir la casa” merió el número de los que quisieron quedarse con él. Unos lo hicieron como religiosos educadores salesianos y otros, como educadores salesianos.

Los cimientos de la casa

Frente a la pregunta ¿cuál es la base de la construcción de la casa de Don Bosco? La respuesta es: “**la presencia**”. A Don Bosco lo encontramos siempre presente entre los jóvenes. A uno le gusta estar con quienes ama. En este caso, con los jóvenes. Y ellos tienen un olfato fino para darse cuenta de quién los quiere. A esta presencia la llamó simple y llanamente “**asistencia salesiana**”, el elemento fundamental en la edu-

DON BOSCO NO ERA UN EDUCADOR MÁS. Y NOSOTROS QUEREMOS COLOCARNOS EN ESA LÍNEA DE NO SER “UNO MÁS”. POR ESO, EN LA OBRA SALESIANA, LA INVITACIÓN A “FORMAR FAMILIA” ES ALGO MÁS QUE UN TRABAJO.



cación a lo Don Bosco. A continuación, algunos aportes que quieren ayudar a comprender este concepto:

- a. Don Bosco procuró conocer, amar y comprender a los jóvenes y sus situaciones, y estaba convencido que para cada situación, aún la más difícil, existe siempre un camino de salida, porque no se dan *situaciones* sin salida, más bien se pueden llegar a dar *ocasiones* perdidas. Y bien entendió él que amar no es mirarse el uno al otro sino mirar juntos en una misma dirección, lo cual significa, acompañar a los chicos y chicas, ayudarlos a tomar un rumbo correcto, a caminar juntos en una misma dirección. Precisamente caminar en una misma dirección supone señalar límites y corregir extravíos, pero con amor.
- b. Este “*procurar conocer*” nos sitúa, pues, ante una tarea inmensa y muy posiblemente inédita. *¿Qué sabemos nosotros de los problemas de los jóvenes? ¿Cuáles son los más acuciantes? ¿Cómo los definiríamos?* Don Bosco tuvo que vérselas con grupos de jóvenes. A nosotros nos toca abordar no “unos grupos” sino un mundo juvenil.

A DON BOSCO LO ENCONTRAMOS SIEMPRE PRESENTE ENTRE LOS JÓVENES. A ESTA PRESENCIA LA LLAMÓ SIMPLE Y LLANAMENTE “ASISTENCIA SALESIANA”, ELEMENTO FUNDAMENTAL DEL CARISMA SALESIANO.

- c. Su vida se desarrolló en tiempos de grandes y profundas mutaciones sociales por la Revolución Industrial. Hoy nos encontramos ante un mundo de cambios acelerados y cada vez más profundos, de modo que la problemática juvenil es muchísimo más compleja y difícil de entender que en el siglo XIX. No se trata de emitir opiniones o de hablar de lo que consideramos problema en relación con nuestras categorías mentales. Son los

problemas que los muchachos tienen en concreto y la presencia del educador salesiano es entrar en este mundo, hacernos presentes en él.

- d. Frente a “estos fuertes vientos que corren”, es bueno recordar la frase o descripción que alguien acuñó: “*El pesimista se queja del viento, el optimista espera que cambie, el realista ajusta las velas*”. Esa es la actitud del salesiano educador, constructiva, enriquecedora, esperanzadora; porque educando, el mayor bien que hacemos a un joven no es comunicarle nuestra riqueza, sino descubrirle la suya.
- e. La rica humanidad de Don Bosco le permitió hacerse amigo, llegar a una amistad constructiva a través de una relación interpersonal y hospedarse así en el corazón del joven. Por eso gritó a los cuatro puntos de la rosa de los vientos que “la educación es cosa del corazón” y si se quiere hacer algo por los jóvenes es necesario, ante todo, ser persona de gran corazón. Este gran hombre tenía muy claro que el amor es como la peste, se transmite por contagio y para que haya contagio se necesita presencia contagiosa, que es distinto que hacer acto de presencia.
- f. Quisiera destacar una cualidad de esa presencia que ayude a cambiar el rumbo equivocado de tantos adolescentes y jóvenes. Se trata de una presencia activa, vital, que los lance a transitar los caminos de la solidaridad y el servicio. Así lo hacía Don Bosco. Él quería a sus Obras con la presencia de educadores que formen personas solidarias y comprometidas. Una presencia activa, animadora y portadora de vida permite que los valores evangélicos se traduzcan en compromisos cotidianos. Un educador que no educa para servir, no sirve para educar.
- g. Al hablar de “presencia” subrayo algo fundamental: se trata de una presencia comunitaria. La educación no es obra de franco tiradores, sino de una



comunidad educadora. “El educador no se presenta solo”. La invitación de la que hablamos es para todos, aún para quienes con algunas horas de clase semanales, además de enseñar, pueden dar una mano, regalar una sonrisa, animar con un consejo y brindar amistad y afecto a las muchachadas de las Obras Salesianas, que tienen sus “pobrezas”, sabiendo, como dice la Madre Teresa, que “la falta de amor es la mayor pobreza”.

Definirse “educador”

Don Bosco fundó escuelas. Nosotros estamos envueltos por la educación erigida en Institución que constituye una parte de la estructura social, el sistema educativo. No podemos ser meros funcionarios del sistema educativo, menos aún si es un sistema anti-juventud, tenemos que definirnos “educadores”. El colegio y nuestra presencia en él junto a los jóvenes exigen constante revisión, actualización y reordenamientos.

Los documentos de los salesianos nos hablan de “*nuevas presencias*” que den respuesta a la necesidad urgente, pero también nos piden renovar las obras y las propuestas ya existentes de modo que se transformen en “*presencias nuevas*”.

Dado que podemos caer en el error de dar respuestas a interrogantes que nadie se hace, conviene hacernos algunas preguntas con sinceridad para que a nuestra “*vieja presencia*” sigamos respondiendo siempre con “*presencias nuevas*”. Por eso, para seguir dando respuestas, tenemos que seguir preguntándonos con inquietud de educadores:

- ↳ ¿Nuestro colegio es primordialmente selector o promotor de los jóvenes?
- ↳ ¿Cómo disminuir la mortalidad escolar? ¿Cómo ayudar a los más atrasados? ¿Qué hacer con los que irremediablemente perderán el año?
- ↳ ¿Qué significa para nosotros “retirar” un joven del colegio?
- ↳ ¿Procuramos conocer y seguir a lo Don Bosco los problemas de los más problemáticos?
- ↳ ¿Compartimos y aún hacemos nuestra la lucha de los padres por “sacar adelante” a sus hijos? ¿Comprendemos sus sentimientos y sus angustias? ¿Cómo ayudar a rearmar familias desarmadas?
- ↳ ¿Cómo buscar más posibilidades de encuentro amistoso y familiar con los jóvenes?
- ↳ ¿Cómo podemos disminuir siquiera la despersonalización que crea a nuestros alumnos la masificación propia de todo colegio?



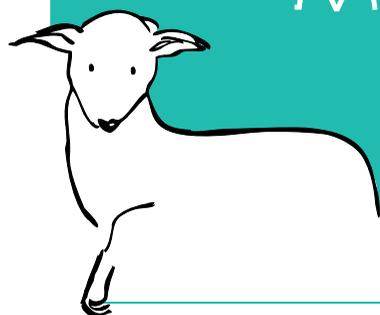
- ↳ ¿A qué valores tenemos que darle más énfasis para lograr que nuestros jóvenes se sientan en el colegio salesiano como en su casa?
 - ↳ ¿De qué manera podemos achicar la distancia generacional que, de hecho, muchas veces nos separa de nuestros jóvenes?
 - ↳ ¿Qué metodología usar para que nuestra casa salesiana sea un colegio cada vez más solidario, formador de jóvenes comprometidos?
 - ↳ ¿Qué falta en nuestro colegio para que sea una verdadera casa de Don Bosco?
 - ↳ ¿Cómo podemos crecer los educadores en el sentido de ser comunidad, de ser una familia, la de Don Bosco, Padre y Maestro de la juventud?
- (El padre Jaime Rodríguez nos bombardea a preguntas como estas).

LA RICA HUMANIDAD DE DON BOSCO LE PERMITIÓ LLEGAR A UNA AMISTAD CONSTRUCTIVA Y ASÍ HOSPEDARSE EN EL CORAZÓN DEL JOVEN.

El consejo que Don Bosco recibió en sueños “Vaya, mire en derredor” es más urgente que nunca. La problemática que tienen que enfrentar los muchachos hoy no es única ni estable y nosotros no poseemos un arsenal de respuestas hechas. La presencia salesiana nos exige vivir con las antenas siempre dirigidas hacia el mundo juvenil para recibir, detectar y entender lo que pasa en él. Estar al día en esto es una exigencia que nos pide nuestro Padre Don Bosco y, por supuesto, Nuestro Divino Maestro. •

Mira, busca, encuentra

Por José Luis Gerlero / jgerlero@donbosco.org.ar



Qué imagen de Jesús tenés? ¡Cuántas veces habremos preguntado lo mismo a diferentes grupos! ¡Cuántas veces te habrás preguntado lo mismo!

Estamos acostumbrados a buscar, planificar, reflexionar sobre los distintos rostros de Jesús. A armar proyectos pastorales, a dar catequesis, a organizar campamentos en torno a ello. Pero solemos correr el riesgo de que Jesús se parezca demasiado a lo que cada uno quiere que sea, haciéndolo pasar por nuestras proyecciones, deseos, búsquedas personales. Nos vamos nublando la vista y el oído para reconocerlo, para encontrarlo.

Lo cierto es que Él nos busca primero a nosotros, y no nosotros a Él. Nos dice quién es y quién es su Padre. Esto supone que **hay que dejarse encontrar por Jesús**. Para ello debemos considerar nuestros aspectos más vulnerables, esos que sabemos que existen, pero que no podemos enfrentar ni superar; allí donde mi omnipotencia no puede hacer nada, en ese rincón donde uno se siente solo y separado del resto. “*La oveja perdida*” es la que se roba la mirada más atenta y cariñosa de Jesús, la que se encuentra sola y lejos del rebaño, la que está a merced de cualquier peligro por estar separada.

Jesús va a encontrarse con aquel que está “afuera” (no estaría de más preguntarnos en nuestra comunidad qué significa “estar adentro”). Cuando pensamos que somos “del rebaño” —del grupo, de la tribu— por derecho propio, o que tenemos garantizada la permanencia en el mismo, nos perdemos la oportunidad de que Jesús nos busque y nos ame allí donde más lo necesitamos, en aquello que no podemos superar. Sin embargo, al aceptar nuestra fragilidad posibilitamos su búsqueda preferencial, y **en ese**

encuentro comprendemos lo que es la salvación. A eso llamamos sanación y es desde esa sanación del corazón que podemos encontrarnos de manera fecunda con nuestros hermanos.

¿Viste alguna vez un amigo o un familiar que se siente perdido? ¿Alguna vez sentiste que no sabés para dónde ir? La oveja que se encuentra perdida también nos dice algo de la mirada de Jesús. Allí donde muchos ven mala intención, pecado, soberbia, Jesús no ve más que la fragilidad de quien está perdido. **Por lo general, quien se pierde se encuentra desorientado, no sabe cómo regresar, a medida que pasa el tiempo crece la incertidumbre y el miedo**. Las razones por las que nos podemos perder pueden ser múltiples y el buen pastor ve lo esencial. Sabe que nos perdemos cuando no prestamos oído a su voz, cuando confiamos en voces extrañas o en nuestra propia vanidad, por eso nos busca. Su amor nos hace notar que nunca nos abandona, que su búsqueda es sinónimo de presencia constante.

Así como a muchos nos gusta que nos busquen, por ejemplo para ir a jugar al fútbol o para cenar entre amigos, Jesús se acerca a cada uno y nos llama. Y no nos pone condiciones. Su amor queda de manifiesto en su búsqueda, no hay juicio; si ese amor no nos toca, no nos transforma, no nos ayuda a recuperar el sentido de nuestra vida, pareciera que nada puede hacerse. En definitiva, quedarse solo no es más que cerrar las puertas al amor incondicional.

Jesús es pastor porque cuida, reconoce por el nombre, escucha, fortalece, impulsa y, por sobre todo, es el que nos busca y el que espera nuestra respuesta, es aquel que conoce lo mejor de nosotros y nos invita a ponerlo al servicio de la fuerza del Evangelio... ¿Y vos? ¿Te animás a dejar que Él te encuentre? •

TE SUGIERO ALGUNOS TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN:

Mateo 18,12-14
(La oveja perdida)

Lucas 2, 19
(Actitud contemplativa)

Juan 10, 11
(Donde se inspira nuestro Aguinaldo salesiano)

UN PACTO QUE TRANSFORMÓ EL CORAZÓN

Por **Vitorino Zecchetto, sdb** / vzecchetto@donboscoalmagro.org.ar

Recientemente falleció José María Bardales, el cura asturiano que nunca cambió de chaqueta ni se acomodó a las circunstancias, que luchó por la vuelta al “espíritu del Concilio”. Desde la mística de la resistencia activa, poco tiempo antes de morir recuperó, a través de un amigo, un documento excepcional. Se trata del “pacto de las catacumbas”, firmado el 16 de noviembre de 1965 por 40 padres conciliares, liderados por Helder Câmara, en las catacumbas romanas de Santa Domitila. Los firmantes se comprometían a vivir en pobreza, a rechazar todos los símbolos o privilegios de poder y a colocar a los pobres en el centro de su ministerio pastoral. ¡Qué lejos estamos de aquel pacto! (Religión Digital)

Al leer ese “pacto de las catacumbas” uno queda asombrado de la decisión y valentía de esos hombres y pastores, por convertirse a las enseñanzas del Evangelio, como pedía el Concilio Vaticano II. Rehusaban llevar un etilo de vida ostentoso, a la vestimenta episcopal de sedas y colores, a los oropeles litúrgicos. Más bien buscaban identificarse con la humildad de vida y de estilo que caracterizó a Jesús, a Pedro y demás apóstoles.

En ese precioso pacto leemos frases como estas:

- “Procuraremos vivir según el modo ordinario de nuestra población en lo que toca a casa, comida, medios de locomoción, y a todo lo que de ahí se desprende. Renunciamos para siempre a la apariencia y la realidad de la riqueza, especialmente en el vestir (ricas vestimentas, colores llamativos) y en símbolos de metales preciosos”.
- “Daremos todo lo que sea necesario de nuestro tiempo, reflexión, corazón, medios, etc. al servicio apostólico y pastoral de las personas y los grupos trabajadores y económicamente débiles y subdesarrollados, sin que perjudique a otras personas de la diócesis”.
- “Apoyaremos a los laicos, religiosos, diáconos o sacerdotes que el Señor llama a evangelizar a



LOS OBISPOS
QUE FIRMARON
EL “PACTO DE
LAS CATACUMBAS”
BUSCABAN
IDENTIFICARSE
CON LA HUMILDAD
DE VIDA Y DE
ESTILO QUE
CARACTERIZÓ
A JESÚS, A
PEDRO Y DEMÁS
APÓSTOLES.



los pobres y trabajadores, compartiendo su vida y el trabajo”.

- “Nos comprometemos a compartir nuestra vida, en caridad pastoral, con nuestros hermanos en Cristo, sacerdotes, religiosos y laicos, para que nuestro ministerio constituya un verdadero servicio. Así, nos esforzaremos para ‘revisar nuestra vida’ con ellos, buscaremos colaboradores para poder ser más animadores según el Espíritu que jefes según el mundo”.

Esos obispos volvieron a sus países con el corazón transformado por el Concilio, que les abrió los ojos sobre el Evangelio, sobre la realidad de los hombres y mujeres de hoy. Entre esos obispos había varios que trabajaban en América Latina. Fueron grandes figuras que brillaron por su ejemplo de vida y su entrega a los pobres y a la justicia: Helder Câmara (Brasil), Leonidas Proaño (Ecuador), Enrique Angelelli (Argentina), Raúl Silva Henríquez (Chile), Oscar Romero (El Salvador), Sergio Méndez Arceo (México). Esos pastores y miles de otros cristianos entendieron que el Concilio, ante todo, era un “llamado a la conversión” y a la **transformación de la Iglesia para ser servidora del mundo**, no una institución que se mira y se engalana a sí misma.

El poder político de numerosos gobiernos y gente de poder con grandes intereses económicos, persiguieron a muchos cristianos comprometidos con una Iglesia entregada a la causa del pueblo. Fueron años en los que muchos cristianos dieron su vida por estar al lado de los pobres y del Evangelio. La caridad y la justicia guiaban las obras que emprendían. Supieron compartir con los demás sus dificultades y esperanzas. También varios obispos fueron asesinados, porque no aceptaron ser servidores del poder, sino de los humildes. Hacían sentir su voz profética que clamaba justicia. El pueblo pobre los veía afables, sencillos, cercanos a ellos, eran pastores más que dueños, conscientes de ser más compañeros en el seguimiento que maestros. **Porque “Padre y Maestro” sólo hay uno, Cristo Jesús.**

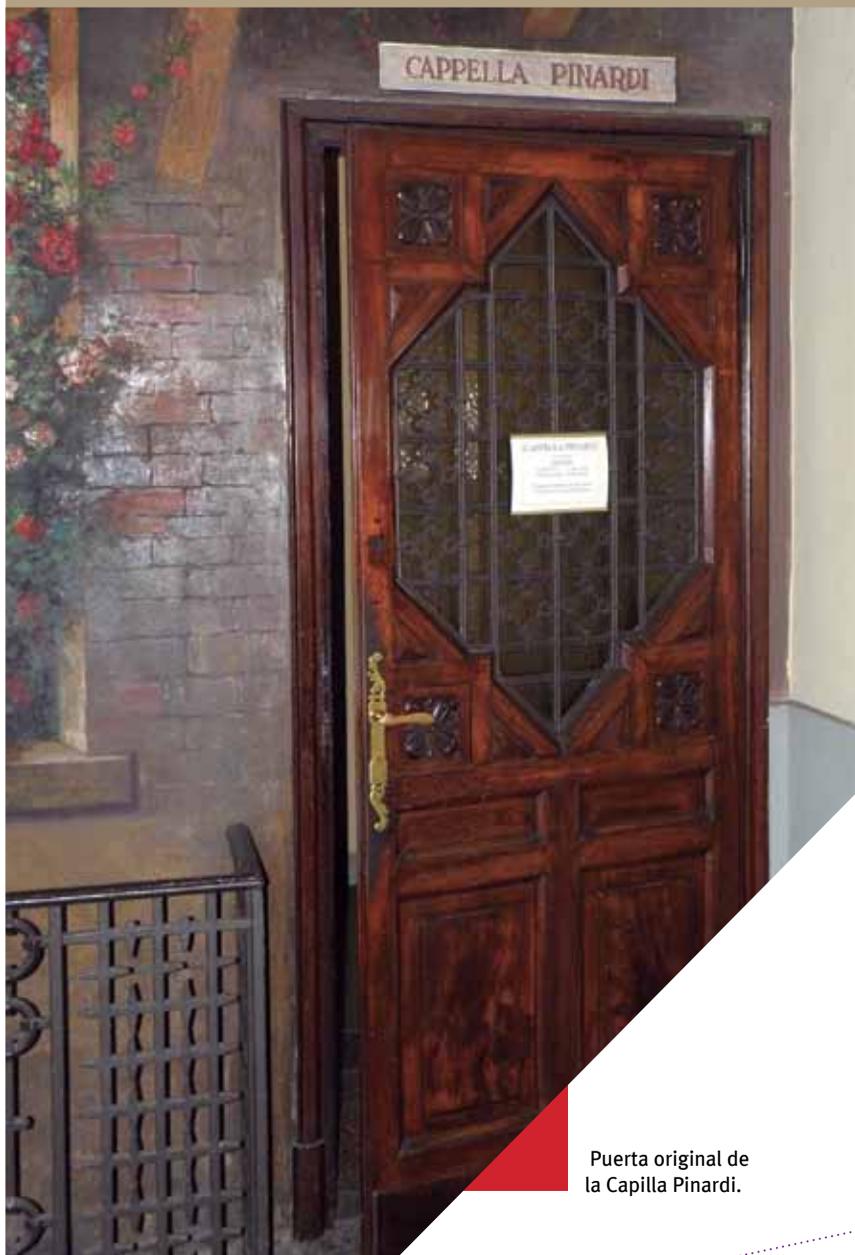
Surgen espontáneas algunas preguntas: ¿Nuestra Iglesia hoy sigue el espíritu del Concilio? o ¿Está mirando atrás, añorando un pasado de gloria y poder? ¿A qué se debe que hoy resurgen con fuerza algunos movimientos eclesiales conservadores? ¿Miran el pasado y tienen miedo del presente y del futuro? Es urgente que nuestras comunidades y parroquias mediten más las enseñanzas del Concilio Vaticano II para llevarlas a la práctica en la espiritualidad y en la acción pastoral. •

MUCHOS PASTORES ENTENDIERON QUE EL CONCILIO VATICANO II ERA UN “LLAMADO A LA CONVERSIÓN” Y A LA TRANSFORMACIÓN DE LA IGLESIA PARA SER SERVIDORA DEL MUNDO.

La cordada

Del compromiso privado con los jóvenes a la construcción de una comunidad-familia; del carisma personal al carisma participado.

Por Don Pascual Chávez, sdb



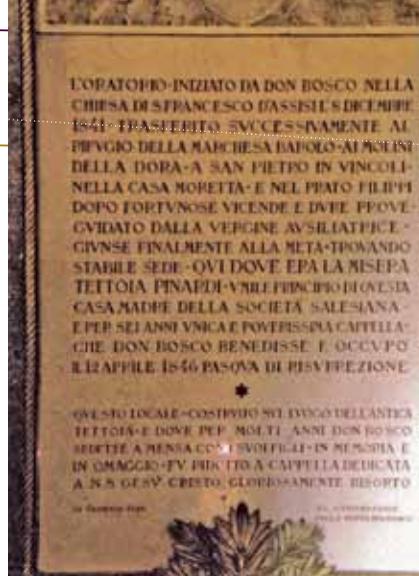
Puerta original de la Capilla Pinardi.

«Iba Jesús bordeando el mar de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano Andrés largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: Venid conmigo, y yo os haré pescadores de hombres» (Marcos 1, 16-17).

Ya desde los años del Convitto Don Bosco busca a jóvenes “colaboradores”: “*Aunque mi finalidad fuera reunir solo a los chicos que peligrosaban más, y con preferencia a los salidos de las cárceles, pese a ello, para contar con alguna base sobre la que asentar la disciplina y la moralidad, he invitado también a algunos otros de buenas conducta y ya instruidos. Ellos me ayudaban a conservar el orden y también a leer y cantar alabanzas sagradas; porque ya desde entonces me di cuenta que sin la difusión de libros de canto y de entretenidas lecturas las reuniones festivas habrían sido como un cuerpo sin alma*” (Memorias del Oratorio, 2011, p. 130).

Para Don Bosco el paso de la iniciativa personal a una acción coordinada coral se realiza pronto. El carisma personal revela desde el inicio una vocación comunitaria y una inclinación a la convocatoria.

Experimentó una colaboración operativa más regular entre 1844 y 1846, cuando fue acompañado por el teólogo Borel, por don Pacchiotti y otros. Pero eran cooperadores ocasionales, sujetos a exigencias prácticas. El Oratorio despega cuando él se instala en Casa Pinardi con la madre, transformando el edificio, que hasta ese momento ha sido simple centro de actividad, en una “casa”, en una familia apostólica consagrada a la misión, abierta día y noche para acoger a los jóvenes pobres y abandonados. Desde ese momento la obra desarrolla todas sus potencialidades, también porque Don Bosco, abandonando cualquier otro compromiso, se consagra exclusivamente a la misión juvenil. Es en esta situación que él se preocupa de reunir en torno suyo a una comunidad de pastores-educadores, no



Mármol ubicado en la capilla que se levanta en el interior de Valdocco, Turín

El Oratorio iniciado por Don Bosco en la Iglesia San Francisco de Asís el 8 de diciembre de 1841, se mudó sucesivamente al refugio de la Marquesa Barolo, a los molinos de Dora, a San Pedro 'In Vincoli', a la casa Moretta, al potrero Filippi. Después de afortunados sucesos y duras pruebas, guiado por la Virgen Auxiliadora, llegó finalmente a la meta y encontró un lugar estable aquí donde estaba el mísero cobertizo Pinardi, inicio humilde de esta Casa Madre de la Sociedad Salesiana, y por seis años único y pobrísima capilla que Don Bosco bendijo y ocupó el 12 de abril de 1846, fiesta de Pascua de Resurrección.

ya solo ocasional o funcional a las actividades, sino que en él reconozca al padre, al punto de referencia y al modelo.

No solo “ayudantes”

Sobre todo después de la crisis de 1848 y 1849 en Italia, que alejó a muchos colaboradores animados por otro espíritu y método, Don Bosco trató de construir el prototipo de la comunidad educativa “salesiana”, formando a jóvenes que no fueran solo “ayudantes” sino “discípulos” e “hijos”, parte viva de una familia unida por vínculos afectivos y espirituales, con tareas y papeles bien definidos y complementarios, que participaran de su carisma: Ascanio Savio, Rua, Cagliero, Buzzetti, Artiglia, Rocchietti, Bonetti... Ellos vivían en el Oratorio, decididos a quedar con Don Bosco para dedicar su vida a la misión juvenil. Eran el fruto del trabajo formativo de Don Bosco entre los oratorianos y de su dirección espiritual. No todos se hicieron religiosos. Muchos siguieron colaborando en los oratorios y en las escuelas, aunque viviendo en su propia casa. Otros ofrecían ayudas ocasionales, colaboraciones económicas y apoyo moral. Pero todos se sentían parte activa de la obra salesiana, participaban de su método, de sus objetivos y elementos carismáticos.

Una “familia” que educa

Esa experiencia ha dado vida a un modelo carismático inconfundible de comunidad educativo-pastoral. En las casas salesianas la comunidad de los religiosos reunida junto al director (auténtico

padre espiritual), coordinada en las tareas y en los deberes, es el corazón de la obra; pero necesita involucrar, para su eficacia formativa, la adhesión cooperativa y afectiva de los jóvenes mejores como activos animadores espirituales, educadores de sus compañeros, construyendo así una amplia red de colaboración activa y moral en varios niveles, en círculos concéntricos que a la obra impriman dinámica, eficacia y continuidad.

La institución salesiana ha podido llegar al mundo entero gracias a esta vocación comunitaria del carisma de Don Bosco, quien sabía que para educar bien a los jóvenes hay que ser muchos, acordarse en los mismos ideales y en el mismo espíritu como hermanos, estar dispuestos a cooperar cordialmente con el director, a entregar con alegría todo lo que uno es, cada cual según la propia condición de vida. La historia de la obra salesiana en todas partes del mundo ha demostrado que los cazadores sueltos, aunque muy capaces y eficientes, si faltos de pertenencia o desenganchados de la comunidad, han construido realidades caducas.

Por el contrario las comunidades salesianas unidas en el trabajo y en la fraternidad, aunque formadas por personas sencillas, cuando bien enraizadas en el territorio y preocupadas por involucrar y convocar, han llevado adelante con eficacia un trabajo con profundas y fecundas proyecciones en las comunidades civiles y eclesiales en las se encontraban.

Como afirman las Constituciones de los salesianos: *“Vivir y trabajar juntos es para nosotros, salesianos, exigencia fundamental y camino seguro para realizar nuestra vocación”* (Art. 49a). •

La institución salesiana ha podido llegar al mundo entero gracias a la vocación comunitaria del carisma de Don Bosco.



LORENZO, de Almagro y de todas partes



Por Néstor Zubeldía, sdb
nzubeldia@donbosco.org.ar

Imágenes extraídas del archivo
inspectorial de Buenos Aires.

Probablemente esté entre los más populares de los salesianos argentinos. Aunque su nombre ha quedado indisolublemente ligado al club porteño que lo “canonizó” en vida, fue un salesiano que transitó por varios lugares de nuestra geografía: Buenos Aires, Tucumán, Salta, Carmen de Patagones. Algunas de sus mejores obras han perdurado por décadas hasta hoy. Otras llevan su nombre como homenaje. Inspirado en su vida, Ángel Magaña filmó en 1954 “El Cura Lorenzo”. Bien puede decirse que la del padre Massa fue una vida de película.

Lorenzo había nacido en Morón, una zona entonces de fuerte inmigración italiana, que iba transformando rápidamente sus hábitos rurales en urbanos. Recibió el mismo nombre de su padre, nacido

en Italia. Cursó los estudios primarios en una escuela cercana a su casa hasta que, con la ayuda del ferrocarril oeste a Buenos Aires, se encaminó hacia el colegio de los salesianos en Almagro. No hacía veinte años que estos misioneros italianos habían llegado enviados por Don Bosco al puerto de Buenos Aires y aún menos al barrio de Almagro. Allí fue Lorenzo, con sólo doce años, para continuar sus estudios en el Colegio Pío IX, cuando todavía no habían pasado por sus aulas Ceferino Namuncurá ni Carlos Gardel.

Al año siguiente Lorenzo ya era alumno pupilo en el seminario menor que los salesianos acababan de abrir en Bernal, pocos kilómetros al sur de la Capital Federal. Después de varios años de estudio y dos de tirocinio práctico en la escuela agraria de Uribelarrea, Lorenzo Massa fue ordenado sacerdote en Buenos Aires en 1907, con sólo 24 años de edad.

Y allí lo esperaba nuevamente Almagro, para ese entonces una barriada en la que los idiomas de los inmigrantes se confundían con el ruido de las últimas carretas de bueyes y de los primeros tranvías. Por todos lados había pibes en la calle, los “purretes”, que algunos consideraban ya “pichones de malevos”.

Con un grupo de esos pibes se encontró el joven cura Lorenzo cuando recorría las calles de barro de Boedo. La novedad del momento era el *foot-ball*, ese raro deporte que había llegado a Buenos Aires de la mano (o mejor dicho, del pie) de los ingleses del ferrocarril. Un día Lorenzo vio con sus propios ojos cómo uno de los chicos, en su afán por no perder la pelota, casi queda bajo las ruedas del tranvía 27. Allí mismo se acercó y les propuso continuar el juego en un lugar más seguro y apropiado que el arroyo de la calle Treinta y Tres. Era el patio del Oratorio San Antonio que él mismo dirigía a pocas cuadras, en la calle México. La única condición —que los incipientes fut-

bolistas aceptaron enseguida— fue la de participar del catecismo y de la misa.

Ni forzosos ni forzudos

Sin saberlo, Lorenzo se había encontrado ese día con “*los forzosos de Almagro*”, que harían célebre su nombre. La historia la escribiría él mismo en su diario personal, antes de verse obligado a contarla ininidad de veces en los años sucesivos. Resultó que tras aquel primer partido, esos muchachos le pidieron permiso al cura para organizar en algún saloncito la asamblea de su club. Ya tenían decidido el nombre, habían armado la comisión directiva e incluso habían hecho un sello, pero les faltaba un lugar de reunión más apropiado que la esquina de México y Treinta y Tres.

El padre Lorenzo les manifestó su sorpresa ante el nombre que habían elegido: “Los Forzosos de Almagro”. En todo caso, les hizo saber, si querían hacer alusión a su fuerza física, deberían llamarse “forzudos”, pero de todos modos el nombre sonaba violento. Así aparecieron una cantidad de nombres alternativos: “*El triunfador de Almagro*”, “*El Invencible*”, “*El almagraño*”, “*El centinela de Quito*” (por la calle en que había nacido), “*Los Canasteros*”, “*Cestos y canastas*” (por el trabajo en la mimbrepía del barrio en el que la mayoría se ganaba la vida)... Hasta que de repente el pibe Scaramusso intervino proponiendo un nuevo nombre en lo que pensaban sería el mejor agradecimiento a quien les había ofrecido el lugar que tanto necesitaban para jugar y para reunirse. El club se llamaría ni más ni menos que “Lorenzo Massa”. Después de varios intentos de que eligieran otro nombre, al cura no le quedó otra que aceptar al menos el de “San Lorenzo de Almagro”, aunque fuera aclarando que el nombre hacía alusión al valeroso mártir romano San Lorenzo y a la heroica batalla de San Martín y los granaderos, lo que enseguida relacionó con las virtudes que necesitarían para

cumplir su anhelo de llegar algún día a las ligas mayores del fútbol argentino.

Para atraer a los mayorcitos del oratorio

Apenas unos años después, el mismo barrio de Almagro sería la cuna de otro de los “inventos” del padre Massa, también esta vez como resultado de su cercanía a los pibes y a sus necesidades. En esta ocasión tendría un papel decisivo el padre José Vespignani, superior salesiano de la Argentina, preocupado porque el scoutismo, nacido en ese tiempo en Inglaterra, llegaba a estas costas de la mano del laicismo, con lo que los oratorios salesianos que se iban desparramando por la ciudad veían alejarse a sus mejores jóvenes atraídos por esa novedad. Un oportuno encuentro de Massa y Vespignani en el patio del colegio Pío IX fue el determinante. Había que crear algo atractivo para los mayorcitos del oratorio, para los líderes, algo parecido a lo que el mismo Don Bosco había hecho también en su tiempo en Turín, por ejemplo con las escuadras de Brossio, para evitar que los pibes se fueran tras la última moda y ya no volvieran al oratorio.

Un paseo a Bernal fue el “ensayo general” del nuevo grupo. En tanto que la inauguración del nuevo edificio del Colegio y Oratorio de San Francisco de Sales en Almagro, para conmemorar el centenario del nacimiento de Don Bosco, resultó la ocasión ideal para la presentación oficial en sociedad. Ese día, 14 de agosto de 1915, el presidente de la Nación, doctor Victorino de la Plaza, entró al patio del San Francisco escoltado por los primeros cuarenta exploradores de Don Bosco. En sólo un año el número de exploradores superaría los dos mil, con batallones en La Boca, Palermo, Congreso, Constitución, Bernal, San Isidro, La Plata, Ensenada y hasta Córdoba, Mendoza, Tucumán y Salta. Evidentemente, una vez más, la respuesta había resultado apropiada.

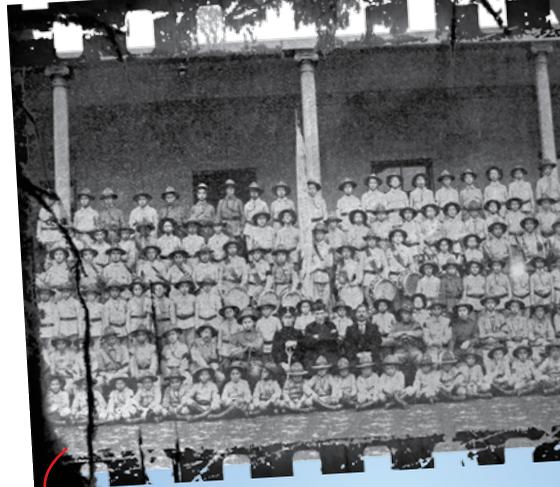
Más iniciativas que perduran hasta hoy

Tucumán sería enseguida el nuevo destino del padre Lorenzo. Allí, después de varios intentos fallidos, los salesianos lograban finalmente fundar la primera escuela de artes y oficios en la región. “Aquí nos hacen mucha falta los salesianos”, había escrito esperanzado el obispo. En 1916, la fundación, con el padre Massa a la cabeza, sería una realidad. “Esto parece un campo de batalla”, escribió el padre Lorenzo. En la casa encontraron treinta y cinco niños huérfanos, “un sencillo taller para la fabricación de escobas y el taller de carpintería, con pocos bancos y algunas herramientas.” Allí mismo se levantan hoy el colegio General Belgrano, el Tulio García Fernández y el Instituto Técnico Lorenzo Massa.

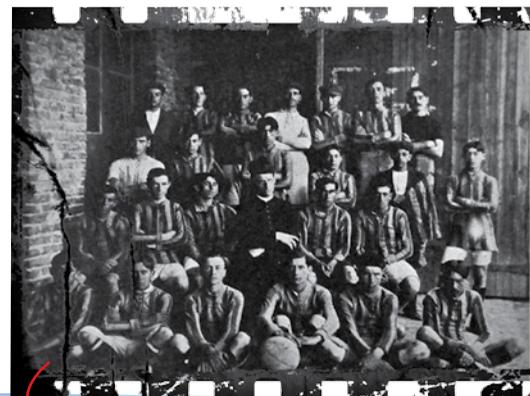
Todavía vendrían los años de Córdoba, Salta, Carmen de Patagones y Punta Arenas en Chile, los numerosos escritos históricos que saldrían de sus manos, entre los cuales los más extensos y reconocidos, *La Historia de las Misiones Salesianas en La Pampa* y *La Vida del Padre José Vespignani*, ambas con más de ochocientas páginas.

Cuando el 31 de octubre de 1949, en las horas del descanso de la noche, suene el silbato final, muchos lugares de la Argentina llorarán a su cura Lorenzo. En esos días su equipo azulgrana jugará con brazalete negro y pedirá un minuto de silencio antes de cada partido. No lo habían olvidado.

Resulta sumamente fácil encontrar en Lorenzo Massa muchos de los rasgos característicos del corazón salesiano: la predilección por los jóvenes, la disposición a ofrecer generosamente por ellos tiempo, cualidades y salud, la disposición a dar el primer paso y recibir siempre con bondad, respeto y paciencia, la capacidad de suscitar correspondencia de amistad, la actividad incansable, pero sobre todo la capacidad de captar los valores del mundo y no lamentarse del tiempo en que se



Formación del primer grupo de los Exploradores Argentinos de Don Bosco en el patio de la Casa Salesiana San Francisco de Sales.



Jóvenes futbolistas de la primera división de San Lorenzo de Almagro rodeando al padre Massa.



Niños jugando en el patio de una de las Obras Salesianas levantadas por el padre Massa en Tucumán, el Tulio García Fernández.

vive, sino más bien aprovechar todo lo que hay de bueno, especialmente si gusta a los jóvenes. “En lo que se refiere al bien de la juventud en peligro o sirve para ganar almas para Dios —había dicho Don Bosco—, yo me lanzo hasta con temeridad”. •

NOTICIAS DE LA Familia Salesiana

Encontrá más NOTICIAS en www.boletinsalesiano.com.ar

ATAMISQUI / SANTIAGO DEL ESTERO

Como un vaso vacío



Entre los días 27 de febrero y 4 de marzo un grupo de 23 hermanos de la comunidad del posnoviciado de Argentina y Uruguay realizaron unos días de misión en la localidad de Atamisqui. Las jornadas de misión al estilo salesiano, compartida con la comunidad de las Hijas de María Auxiliadora, abarcaban visitas a las familias, tardes de radio, de formación de animadores y de oratorio, y noches de encuentro con jóvenes.

“Vayan como un vaso vacío. Si su vaso va lleno, no entrará nada. Si, en cambio, van vacíos, ellos lo llenan y juntos pueden compartirlo” dijo Emilio, el cura de 84 años, que recibió a los jóvenes en aquel pueblo.

“Como en muchos rincones del país, el anuncio del Evangelio toma distintos nombres y espera el abrazo de Don Bosco. Entretanto, como comunidad, seguimos formándonos para situar nuestra vida al servicio de Dios y de los jóvenes”, comenta el hermano Agustín Fontaine.

CABANA / CÓRDOBA

La alegría de ser Salesiano Cooperador



Del 18 al 21 de febrero se realizó en la Villa Don Bosco de Cabana el Encuentro Formativo Anual de Salesianos Cooperadores de la Provincia Asociativa San Francisco Solano bajo el lema **«Reconociéndonos en Cristo, vivimos la alegría de ser Salesianos Cooperadores»**. Este encuentro, que congregó a unas 50 personas, convoca a todos los cooperadores y aspirantes de la región en una instancia de formación, oración y compartir fraterno.

En esta ocasión la experiencia se vio enriquecida con la presencia de cooperadores de la provincia Nuestra Señora del Rosario, que permitieron incrementar aun más la alegría de los momentos compartidos. La formación giró en torno al camino de maduración de la fe personal. Asimismo se dictaron dos talleres sobre la vida de Artémides Zatti y sobre la Vocación del Salesiano Cooperador.

Esta instancia tiene la importancia de ser, además, una maravillosa oportunidad para compartir la vida y las experiencias que conlleva la vocación del Salesiano Cooperador.

Fuente: SSCC ACO

BUENOS AIRES

Celebración de la Pascua con “La Biblia”

El 13 y el 14 de abril próximos a las 20 horas se presentará **«La Bilbia - Una Experiencia Rock»** en el teatro del colegio Pío IX (Yapeyú 197, Ciudad de Buenos Aires). Corría el año 1971 y hacía poco tiempo que comenzaba a producirse en nuestro país el fenómeno del Rock Nacional como movimiento cultural y juvenil de la mano de bandas como Los Gatos, Manal, Almen-

dra, Arco Iris y Vox Dei. Ese año, Ricardo Soule, Willy Quiroga, Rubén Basoalto y Juan Carlos Godoy compusieron y produjeron “La Biblia” de Vox Dei, el primer disco conceptual del rock en castellano, en el cual tradujeron sencilla y profundamente el sentido de las Escrituras en una obra cercana y actual.

Hoy, 41 años después, un grupo de jóve-

nes, padres y educadores de la Casa Salesiana Pío IX, presentan una nueva versión de esta obra en una puesta que involucra música en vivo, expresión corporal y un importante juego de videos y luces. De esta manera, esta Casa celebra la Pascua con mucho más que un recital.

Fuente: ARSomos

BUENOS AIRES

Para dar respuesta a la realidad educativa actual



El pasado 11 de febrero los equipos de animación y gestión de las escuelas de Buenos Aires y sus alrededores de la Inspectoría San Francisco de Sales de las Hijas de María Auxiliadora participaron de una jornada de formación conjunta antes de iniciar con sus comunidades el ciclo lectivo 2012. Pilar Pozner, magister en Educación y especialista en Gestión Institucional y Liderazgo, brindó materiales y guió la jornada ayudando a repensar la misión de los equipos para dar respuesta a la realidad educativa actual desde la reflexión compartida, la gestión y el liderazgo.

Fuente: Equipo inspectorial de Comunicación Social

BAHÍA BLANCA / BUENOS AIRES

Lo más grande de todo es el amor



Las Hijas de María Auxiliadora (HMA) de la provincia religiosa "San Francisco Javier" celebraron entre el 3 y el 5 de marzo su asamblea anual bajo el lema «**Lo más grande de todo es el amor**».

Acompañadas por Viviana Arostegui, religiosa de las Hermanas de Nuestra Señora del Calvario, la hermana Mira Peče, visitadora miembro del Consejo General, y la hermana Silvia Heit, animadora de la inspectoría, las participantes vivieron un tiempo de oración, de encuentro, de reconocimiento y de profundización en la casa Madre Mazzarello de Bahía Blanca.

La numerosa presencia de las hermanas garantizó el intercambio de la experiencia y el deseo de encontrar caminos nuevos o nuevos métodos para responder a las nuevas fronteras en donde los jóvenes se encuentran, para ser fieles al llamado de servir a los más pobres, para ser auténticas seguidoras del Evangelio con la vida entregada a Dios.

La asamblea terminó con caminos de discernimiento por concluir, pero con la certeza de que cada día, acompañadas por María Madre Auxiliadora, las HMA están más cerca de un nuevo rostro, de una nueva forma de estar presente.

Fuente: Graciela Jorge, hma



**SERVICIO DE CATERING
PARA EVENTOS, EMPRESAS
Y COLEGIOS.**



**Promociones especiales
a colegios de la Obra de Don Bosco.**



Gastronomía para Empresas

(011) 4725 3952 | info@allfoodgastronomia.com.ar | www.allfoodgastronomia.com.ar

SANTA ROSA DE CALAMUCHITA / CÓRDOBA

Hace ya 50 años...



Para celebrar los 50 años de su fundación, las Exploradoras Argentinas de María Auxiliadora (EAMA) se encontraron en La Estancia entre el 25 y el 29 de enero pasado. Casi 200 jóvenes animadoras y futuras animadoras de escuadras de Salta, Tucumán, Buenos Aires, Córdoba, San Luis, San Juan y Puerto Deseado se congregaron bajo el lema **«Llevando tu luz a todas partes»**.

Durante el campamento hubo momentos formativos y recreativos que permitieron celebrar el cincuentenario del movimiento, fortalecer el sentido de pertenencia a las EAMA y profundizar la Espiritualidad Juvenil Salesiana reavivando el desafío de la san-

idad juvenil, desde el Itinerario Exploradoril.

En la profundización de la mística exploradoril también realizaron significativas experiencias de servicios voluntarios en distintos puntos de la ciudad de Santa Rosa de Calamuchita, como visitas a hogares de ancianos, recolección de residuos en la costanera del río, creación de material didáctico para un jardín de infantes, servicio de enfermería en dos puntos estratégicos de la ciudad, entre otras actividades.

Fuente: Luna Leila



ARGÜELLO / CÓRDOBA

Reflexión y análisis de la propia práctica pastoral

Destinado a agentes de pastoral de las comunidades, fundaciones y gestiones laicales de la inspección Nuestra Señora del Rosario de las Hijas de María Auxiliadora, del 19 al 21 de febrero se desarrolló en la casa San Pablo de Argüello el primer encuentro de estudio y profundización de la metodología pastoral participativa. Este proceso, que implica cinco encuentros de tres días cada uno distribuidos a lo largo del año, tiene como horizonte una certeza: toda planificación pastoral es un proceso de toma de decisiones que debe integrar al mayor número de personas

implicadas en la realización del proyecto y que, mucho más que una acción técnica o política, la planificación es un medio de creación y transformación de la cultura hacia proyectos históricos liberadores. Durante los días de estudio, reflexión y análisis de la propia práctica pastoral, todos los participantes vivieron momentos intensos de crecimiento y de búsqueda de conversión personal en vistas a la construcción del Reino en la propia comunidad educativa local e inspectoral.

Fuente: Equipo inspectoral de Comunicación Social

BAHÍA BLANCA / BUENOS AIRES

Renovando la identidad exploradoril



El Batallón 62 “Ceferino Namuncurá” llevó adelante su campamento del mes de enero en la ciudad de Mar del Plata. Esta experiencia quiso ser un espacio para pensar el ser explorador en la vida de cada día.

Este campamento, del que participaron 120 exploradores, tuvo un tinte especial por doble motivo: en octubre pasado este Batallón celebró sus 40 años de fundación, y desde ahí se prepara para celebrar los 50 años subrayando en cada año un artículo de la Ley de Honor. Por otro lado, en septiembre del año pasado, vivieron un momento de dolor por el fallecimiento de Leandro Barrios, un jefe explorador, lo que movió a celebrar los 40 años reconociendo a quienes dieron su vida en estos años y a valorarse y animarse por no perder de vista a los que están al lado de cada uno. Por eso, este año *“queremos renovar la identidad exploradoril de nuestro batallón formando auténticas comunidades juveniles cristianas”*.

Finalizando el campamento, los exploradores del Batallón 62 dieron la bienvenida a sus nuevos jefes Ezequiel Maceratesi y Ana Laura Marcolin, y agradecieron la paciente, dinámica y jugada tarea que realizaron Yessica Martínez y Diego Mansilla, quienes concluyeron su servicio como jefes.

Fuente: Sergio Ortelli, sdb

JUNÍN / BUENOS AIRES

La Obra de Don Bosco en Expoagro

Del 6 al 9 de marzo se llevó adelante la muestra agropecuaria a cielo abierto “Expoagro”. Allí, con el lema **«Sabores que hacen escuela»**, tuvo su stand la Obra de Don Bosco, quien además de vender los productos de las escuelas agrotécnicas salesianas, presentó en conferencia de prensa el tema **“Prevenir, no reprimir. La formación para el trabajo como herramienta de inclusión social”**. Uno de los propósitos de la Obra de Don Bosco hoy es integrar a los chicos en la sociedad de un modo cualificado para que puedan ser pilares del desarrollo sustentable de la patria. Se los acompaña con intervenciones pedagógicas para que se formen paso a paso un corazón solidario, comprometido y honesto, tan necesario en estos tiempos, porque como decía Don Bosco, “de la educación de la juventud depende la felicidad de la nación”.

Fuente: Equipo de Comunicación de la Procura Misionera Salesiana

SAN LUIS

No sólo un inicio de clases

Como todos los años, una vez más el colegio Don Bosco de San Luis comenzó el ciclo lectivo, este año con la particularidad de ser un acto que dio inicio a una serie de celebraciones en orden al festejo de **los 60 años de la presencia salesiana en la provincia puntana**.

El acto de comienzo de clases se llevó adelante el martes 28 de febrero por la mañana, en una ceremonia en donde también se recordó los 200 años de la creación de la bandera nacional. Además de los alumnos, padres, docentes y salesianos, participó de este acto el doctor Marcelo Sosa, ministro de Educación de San Luis.

Fuente: Clever Gregorat, sdb

BUENOS AIRES

Encuentro de educadores salesianos

El sábado 17 de marzo los educadores de los diferentes sectores de la Casa Salesiana León XIII participaron de **un encuentro de adultos y jóvenes animadores** para poder reflexionar sobre el sentido de la tarea que hacen cada día con los niños y jóvenes.

Cada uno, desde su perspectiva, compar-

tió su historia de vida. A partir del video «Pocho de Ludueña» como una vida con sentido, se reflexionó acerca del ser educador salesiano: *“ingenio para convocar, cercanía que trae familiaridad, familiaridad que crea confianza, confianza que abre corazones; la importancia de preocuparse por el otro, el ‘cómo estás’ que*

alcanza-habilita”, cuenta Damiana Ruffa, una de las educadoras participantes.

Este espacio se lleva adelante desde 2008 y constituye un momento de encuentro fraterno para que todos los que componen esta Obra se sigan reconociendo como educadores salesianos.

Fuente: José Luis Gerlero

EUGENIO BUSTOS / MENDOZA**Un sueño hecho realidad**

Una mezcla de sentimientos poblaron desde el primer día la escuela: el reencuentro de los jóvenes en la aulas, la ansiedad de los que comienzan el primer año de sus estudios secundarios y el deseo de vivir a pleno este ciclo lectivo por parte de quienes serán los egresados 2012, se hicieron presentes en todos y cada uno de los rostros de los alumnos del colegio San Juan Bosco de Eugenio Bustos. Este inicio de clase fue especial ya que se **concretó la reapertura del Nivel Primario**, cuyos orígenes se remontan a 1942.

En medio de un emotivo acto de inauguración, se le dio la bienvenida a “los pequeñitos” del primer grado de enseñanza primaria que con entusiasmo y admiración recorrieron las instalaciones junto con su directora, Lorena García.

Así, luego de varios años, se juntan en un mismo patio el recuerdo, la emoción y las expectativas de toda una comunidad de laicos que movidos por el amor a Don Bosco intentan seguir contagiando su carisma entre niños y jóvenes.

Fuente: *Mariela Argentin*

QUITO / ECUADOR**“Apoyar y promover políticas sólidas y eficaces”**

Una Carta abierta firmada por 74 expertos del mundo académico y de la sociedad civil de todo el mundo a Navanethem Pillay, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, toma distancia de la presentación del informe global sobre los niños/as que trabajan o viven en la calle —presentado en la 19ª sesión del Consejo de los Derechos Humanos realizado entre el 27 febrero al 23 marzo—, y propone un nuevo método.

El documento, coordinado en Latinoamérica por Cristiano Morsofin, profesor de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) de Quito, manifiesta su preocupación: *“hemos examinado los documentos y el material presentado en el sitio web y creemos que debe ser creado un cuerpo más amplio y mejor estructurado de dicho conocimiento con el fin de apoyar y promover políticas sólidas y eficaces, así como acciones para promover los derechos de los niños que trabajan y/o trabajan en las calles; faltan algunos aspectos que requieren mayor profundidad como por*

ejemplo la importancia de reconocer los derechos económicos, sociales y culturales de la infancia y adolescencia”.

Los expertos proponen un examen exhaustivo de varios puntos: las necesidades de investigación y metodologías; la agencia de los niños/as y adolescentes y su participación; el conjunto de investigaciones y la experiencia obtenida en los últimos 30 años; la variedad de los contextos económicos, sociales, culturales y políticos; el enfoque basado en derechos humanos: un enfoque de derechos humanos con sede y orientación para los gobiernos y organizaciones sobre la aplicación de la Convención de los Derechos del Niño, como requisito. *“Creemos que es vital —continúa la carta— que todos los enfoques y metodologías se reflejen en este proceso”.*

Entre los firmantes de la misiva se encuentran el Rector de la UPS de Quito, padre Javier Herrán, y el profesor Rene Unda, coordinador de la Maestría sobre infancia de la misma Universidad.

Fuente: ANS

TEGUCIGALPA / HONDURAS**“Habría que cambiar el sistema económico”**

En un Encuentro celebrado con voluntarios y trabajadores de Cáritas Canarias, el cardenal Oscar Rodríguez Madariaga, arzobispo de Tegucigalpa y presidente del Caritas Internacional, afirmó que *“el capitalismo ha demostrado que no ofrece soluciones para acabar con la pobreza y, además, los valores que promulga no están de acuerdo con la dignidad del ser humano y su necesidad de transcendencia”.*

Además, aseguró que *“en Europa se está viviendo a costa de la deuda que agobia a los países y a los ciudadanos, viviendo a expensas de las futuras generaciones. Hay que recuperar valores como la credibilidad, la verdad, la ética y la cultura para afrontar los estragos de la peor crisis después de la Gran Depresión”.*

“Dentro de tres años —apuntó— se vence el plazo que se puso para reducir la pobreza mundial a la mitad y al día de hoy, en 2012, hay más y más personas empobrecidas. ¿Qué es lo que nos van a decir ahora?”. Por eso, consideró que *“habría que cambiar el sistema económico”.*

Finalizando su exposición, el purpurado subrayó la necesidad de rescatar los valores de la Cuaresma y actualizarlos a los tiempos que corren: *“La limosna hoy nos habla de la solidaridad, que es el encuentro de los pueblos, y el ayuno responde al valor de la austeridad, de poseer estrictamente lo necesario para tener una vida plena en amor”.*

Fuente: AICA

Grupo misionero Juan Pablo II

Colegio María Auxiliadora de Morón

Compartir: Estado Foto Enlace Video

El 2 de abril de 2005, mientras se conocía la noticia del regreso a la casa del Padre de Juan Pablo II, un grupo de docentes de la comunidad educativa estaba reunido junto a algunos jóvenes para gestar una propuesta que respondiera a sus necesidades. Así surge el grupo misionero Juan Pablo II. En sus inicios era animado por los mismos docentes. Luego, se fue ampliando y tomando identidad, y hoy es animado por una comunidad de 18 jóvenes de 5° y 6° año del secundario, y por exalumnos.

Las inquietudes del grupo, las necesidades de la comunidad, la alegría de encontrarse y celebrar al Jesús de la Vida fueron guiando las diferentes misiones en donde cada joven se sentía llamado, dando frutos diferentes:

- ✓ En el Barrio 22 de enero de Ciudad Evita se realiza una campaña solidaria y luego se visita el barrio animando juegos, música y teatro en el marco de una tarde de oratorio.
- ✓ En 2011 se conformó el grupo de "misioneritos", animados por los jóvenes del grupo misionero, que está integrado por chicos de 3° y 4° año del primario, quienes están preparándose para la primera comunión.
- ✓ Se acompaña la catequesis en la parroquia María Madre de la Iglesia y, junto a las exalumnas de la casa, una tarde al mes comparten la merienda, juegos, canciones y regalitos con las integrantes del hogar Abuelas de Nuestra Señora del Buen Viaje.

Seguimos soñando y proyectando para este año la conformación de más espacios de participación juvenil como el Patio Joven, donde el arte y el deporte serán los que nos acerquen a vivir cada vez más en nuestra casa la hermosa experiencia del oratorio salesiano.



Muro

Información

Fotos (137)

Notas

Amigos



Primer campamento de invierno de formación de animadores donde un grupo de los chicos realizó su promesa de animador salesiano y misionero.

Compartir

Descargar

Denunciar esta foto



En Ciudad Evita, encontrándonos y disfrutando de juegos, música y cantos.



Animando junto con el Equipo de Pastoral y los animadores del Grupo Misionero la Pascua Joven de nuestra Casa.



Visita a las abuelas en el hogar "Nuestra Señora del Buen Viaje" en Ituzaingó.



"Misioneritos" es la primera experiencia de animación y asociacionismo que tienen los chicos.

EL PADRE OBISPO, SIN

Joaquín Piña es un jesuita que ya pasó los 80. Nacido en Cataluña, misionero desde muy joven en la zona de las antiguas reducciones jesuíticas del Paraguay, en 1986 fue nombrado primer obispo de Puerto Iguazú, tarea que desempeñó durante más de veinte años. En 2006, a punto de jubilarse, saltó a la fama cuando se opuso a la reelección indefinida del gobernador Carlos Rovira, aceptó ser candidato a convencional constituyente y ganó cómodamente consiguiendo con eso frenar la "racha reeleccionista" que se avecinaba. En un librito franco y sencillo que tituló con la frase de Jesús "Nadie puede servir a dos señores", Piña comparte muchas de sus experiencias, de las que seleccionamos algunos párrafos.

LAS COSAS TIENEN QUE CAMBIAR

Pienso que algún día en este país tienen que cambiar las cosas para mejor. En este sentido es que el Papa dijo una vez que la política —la alta política, que es la ciencia del bien común, no la politiquera—, es una de las mejores formas de ejercer la virtud cristiana de la caridad. No es cristiana la actitud de los "Pillatos" que se lavan las manos en vez de comprometerse con la justicia. Estos que dicen: no me comprometo para no ensuciarme. La clásica fórmula del "no te metás". (14)

NO HABLES MUCHO

Cuando me nombraron obispo, mi hermano me dio un consejo: no prediques demasiado largo, que todos los obispos tienen el mismo defecto. Traté de hacerle caso, aunque no siempre lo logré. (36)

PERDER EL MIEDO

Al poco tiempo que me nombraran obispo me llamó por teléfono mi madre, que ya estaba entre los 80 y los 90 y me dijo:

—Hijo mío, ¿qué pasa? Los obispos argentinos tenéis muy mala fama...

Una confirmación más de que los pecados de complicidad de la Iglesia con los poderes de este mundo, se pagan. Y en Argentina los pagamos caro. Hay que reconocer que nuestra jerarquía sigue siendo

conservadora. Dicen que la más conservadora de América Latina. Aunque me parece que algo vamos mejorando estos últimos años. No pierdo la esperanza de que sigamos en este camino más evangélico. Que seamos más valientes, que esto nos hace falta. Perder el miedo.

El obispo (brasileño) Pedro Casaldáliga dice que "lo contrario de la verdad no es la mentira, sino el miedo". (88)

PRIORIDAD DE PRIORIDADES

Estar con la gente fue una prioridad de prioridades, un estilo pastoral. Ser cercano, no poner barreras. Que no te tengan miedo al obispo (¡reconozco que, por más que uno no se lo crea, la autoridad siempre aleja un poco. Y tal vez aísla. No deja de ser un peligro esto que llaman la soledad del jefe. Pero... ¿qué jefe? Yo no soy ningún jefe! Sino un servidor. Por esto mi lema episcopal fue: PARA SERVIR. (35)

PELOS EN LA LENGUA



LA SENCILLEZ DEL EVANGELIO

En 1987 escribí mi primera circular con motivo de la visita del Papa a la Argentina. Hablando de cómo prepararnos a recibirlo, de paso decía que todos esos tratamientos tan solemnes de su excelencia reverendísima o su eminencia, monseñor, excelentísimo y reverendísimo, y el mismo título de Su Santidad que le damos al Papa, me parecía que eran cosa de otra época y que hoy tendríamos que volver un poco más a la sencillez del evangelio. Se ve que a alguno no le gustó, porque me denunciaron a Roma. (150)

CASADOS POR IGLESIA

No podemos dividir el mundo en dos mitades, entre los que están casados por Iglesia, y por lo tanto todo bien, y los que por uno u otro motivo no lo están. Es evidente que se trata de una cuestión más cultural y de la pobreza, que no de un problema moral.

En una de nuestras comunidades rurales, por ejemplo, había un solo matrimonio que cumplía todos los requisitos. Estaban casados por la Iglesia y por lo tanto tenían que ser los padrinos de todos los chicos que nacieran en el pueblo. Claro que se daba la casualidad de que eran los dueños del único almacén, unos explotadores que se aprovecharían de la situación para hacer su negocio. (65)

CATEQUESIS FAMILIAR

La catequesis más importante es la de adultos. La gente piensa que lo de la catequesis es cosa de niños. Yo les decía que Jesús, aunque querta tanto a los niños, nunca les enseñó catequesis, sino que su predicación se dirigía siempre a los adultos. La catequesis familiar es una verdadera catequesis de adultos que se dirige a los niños a través de sus papás. De lo contrario es un trabajo casi inútil todo el esfuerzo que se pone en evangelizar a los niños. Este fue nuestro gran desafío desde el comienzo de la Diócesis. (38)

¿A QUÉ EDAD CONFIRMARSE?

La fe tiene que ser una opción personal y no sólo que soy cristiano porque de chico me bautizaron y ahora mis padres o la abuela o la maestra dicen que hay que confirmarse.

El gran obstáculo que se puso siempre para retrasar la edad es que los chicos se nos van a escapar si no les agarramos en la escuela, antes de terminar el séptimo grado. Pero ¿para qué queremos darles un sacramento medio forzado si no lo quieren y no lo reciben conscientemente? ¿si no aprovechamos ahora para que hagan una opción consciente para su vida escuchando la van a hacer? Porque no se trata de que todo el mundo se tiene que confirmar, ya que el sacramento no tiene ningún sentido cuando está ausente la fe y al final todo queda en una fiestita linda. (43)

La web del siglo

Ya voy viendo el piso,
maleficios caen.
La contraseña se filtró,
dicen los que saben.

Servidor, no me sirve.

Obedeciendo al ordenador,
qué indeciso sos mi amor,
vengan a escuchar lo que hablan por atrás.
Y ahora que el mundo se enteró,
qué vas a hacer para evitar
un conflicto internacional.

Habla con todos, no tiene nick,
de dónde sale,
se lo acusa de infectar la red social.
Llega al fondo, traza el link,
lo llaman fraude,
su objetivo es restaurar el control moral.

Microsoft lo inhibió,
todos quieren trabar su paso,
Marcopolo, web del siglo,
hasta dónde va a llegar.

Servidor, no me sirve.

Obedeciendo al ordenador,
qué indeciso sos mi amor,
vengan a escuchar lo que hablan por atrás.
Y ahora que el mundo se enteró,
qué vas a hacer para evitar
un conflicto internacional.

Y ahora que el mundo se enteró,
qué vas a hacer para evitar
un conflicto mundial.
Un conflicto internacional.

Intérprete: Massacre
Álbum: Ringo (2011)



ME GUSTA, COMENTAR, COMPARTIR

Por **Mariana Montaña** / marianammm@gmail.com

Internet es la herramienta revolucionaria de los últimos siglos, su desarrollo acelerado y todas las interconexiones posibles ya son parte nuestra. Ni siquiera tiene un género determinado, no es ni “la” internet ni “el” internet, asume su nombre propio. Y de hecho, el lenguaje busca adaptarse entre cientos de términos que se incorporan al habla día a día, dejando caducos todos los diccionarios. Esta canción de Massacre cuenta con muchas de esas palabras, repletas de metáforas además, que nos rodean: *contraseña, nick, servidor, ordenador, red social, link, Microsoft, web*.

Wallas, cantando se encarga de aclarar, “no me sirve”. El *servidor no me sirve*, el ordenador no ordena, *la contraseña se filtró, habla con todos* ¿o no hablamos con nadie? Los modos que internet ha cambiado, ocupando nuestros tiempos y espacios por completo, recreando nuestros saludos, haciéndose presente en cuanto lugar público y privado conozcamos, son increíbles. Existe también una brecha importante entre aquellos que pueden tener acceso y los que no —ya sea por una variable económica o geográfica—, y transformarlo es el desafío.

Dependemos de una máquina alimentada por electricidad para encontrarnos con el otro, para “charlar”. Y cuando la conexión —caprichosa e inconstante— falla, nos enfurecemos con “la cosa”, porque no hay nadie ahí. *Vengan a escuchar lo que hablan por detrás*, pensamos que cuando no estamos conectados, nos perdemos de todo, de lo que los otros puedan decir de mí, comentar en mi muro, responder mi tweet. ¿Y qué vas a hacer para evitar el conflicto? Necesitamos ese control mien-

tras olvidamos, seducidos por *la web del siglo*, que **no** nos pertenece.

Recuerdo haber leído que en épocas del surgimiento de internet, sus fundadores se debatían entre dos opciones: dar a conocer este maravilloso instrumento a todos abriendo los protocolos libremente o bien, organizarlo de alguna manera que las empresas hagan de ello un buen negocio. Ya sabemos cuál fue el resultado: *Microsoft lo inhibió, todos quieren trabar su paso*. Tal vez la “web del siglo”, esa que nos permitió intercambiar archivos, distribuir cultura y conocimiento, encontrarnos con personas valiosas del otro lado del mundo, abrir nuevos puentes de comunicación sea la clave. Justamente ese será el objetivo: **compartir**.

Para pensar...

- **Averiguá sobre el software libre.** Conocé acerca de programas gratuitos que funcionan inclusive mejor que los masivamente conocidos.
- **¿Por qué creés que las grandes corporaciones en sistemas buscan “restaurar el control moral”?** ¿En qué aspectos se parecen al resto de los medios masivos?
- **Siempre está vigente la metáfora de internet como un océano donde podemos navegar.** ¿Cómo sería tu bitácora de viaje? ¿En qué puertos te gustaría ir parando?

Los que conocieron a Don Bosco

Juan Cagliero

Juan, un chico del oratorio

Dios, en un momento de genialidad se puso a diseñar un hombre particular que requería para una misión también especial: debía ser sabio y sencillo, trabajador a más no poder, bueno como el pan casero, un poco testarudo, pues preveía muchas dificultades en el camino, y sobre todo con un corazón inmenso para amar a los jóvenes pobres que Dios le iba a poner en su camino. Le salió redondo. Se llamó Juan Bosco.

Yo contaba 12 años cuando lo conocí, y quedé realmente encantado con este hombre de Dios, con su sonrisa, con su sencillez y afabilidad, con su mirada en profundidad, en fin, con su corazón de Padre. Me invitó para ir al Oratorio y él me hizo de Padre y me fue guiando por el camino de la vida.

Pero en el Oratorio, había muchos otros muchachos...

Es cierto, pero para Don Bosco cada uno era particular, especial, original. Nos conocía a todos, no sólo por nombre, sino también en la intimidad de nuestra conciencia.

El Oratorio era una verdadera y propia familia. No faltaba nada, ni siquiera una Madre. Se llamaba Margarita. Era la Mamá de Don Bosco, pero lo era también para cada uno de nosotros. Todo era alegría, todo era paz y armonía, pero con la exigencia de cumplir cada uno con su deber, sea en el estudio como en la Iglesia.

El 9 de diciembre del 1859, a la tardecita, lo recuerdo como si fuera hoy, Don Bosco nos juntó alrededor de su escritorio y nos invitó a formar una "Sociedad".

Por mi parte no entendía nada, y sentí decir a algunos: "*Don Bosco nos quiere hacer frailes*". Pensé y medité, y como no me animaba a tomar una decisión, me confié a un amigo, y al final le dije: "*Mira, fraile o no fraile: para mí es lo mismo. Yo me quedo con Don Bosco para siempre...*" Me acuerdo que le escribí a Don Bosco unas líneas. Cuando me encontré en el patio, me dijo sonriendo: "*Si, hijo, ven que éste es tu camino...*"

Contaba 21 años y fue así que me quedé para siempre con él. A la verdad, a esta altura de mi vida (ya tengo 74 primaveras), nunca me he arrepentido.

Ahora de grande, habando con otro amigo del oratorio, Juan Francesia, me comentaba "*¡Don Bosco...! ¡Qué*

grande...! No sólo fue y sigue siendo grande, sino que nos hizo grandes a nosotros... ¿Quién se iba a imaginar que conocía hasta nuestras conciencias, que veía nuestro futuro, que soñaba con tantas cosas... que son hoy una realidad?"

"También a mí me cautivó la bondad, la energía, la paz, el amor a la Virgen, el afecto que nos tenía, el trato preferencial para cada uno, el guiamos para que pudiésemos desarrollar nuestras personalidades... en fin, un ser profundamente hombre, y al mismo tiempo profundamente santo".

"Cagliero, tenés razón, y celebro que el pasado 14 de junio hayamos cumplido nuestras bodas de oro sacerdotales... Te fallé para la fiesta, estaba en Centraomérica, en una delicada misión al servicio de la Iglesia. Bien sabes que Valdocco sigue siendo para mí, casa y familia; aquí se respira el espíritu de Don Bosco y sin lugar a dudas podemos decir que porque nos hemos sentido amados por él, y aún ahora amamos profundamente a Don Bosco... hemos compartido pan y cebolla..."

Mirando hacia atrás, nos damos cuenta lo felices que hemos sido y lo más curioso, lo felices que somos en la actualidad...

Julio César Cabrera, sdb

2° CONCURSO LITERARIO

“Cuando me encontré con Don Bosco”

Tenés tiempo hasta el 1° de junio

Escribí un cuento que relate la experiencia de un encuentro entre vos y Don Bosco.

Para chicos y chicas en dos categorías:

de 9 a 12 años

y

de 13 a 18 años

Cada participante deberá ser patrocinado por el sector al que pertenece: oratorio, escuela, parroquia, grupo, o cualquier otro movimiento juvenil de las Obras de la Familia Salesiana de Argentina.

Hay netbooks, cámara de fotos y mp4 para vos, y colecciones de libros para las bibliotecas de la Obra que te patrocine.

Envíanos tu cuento a concursoliterario2012@boletinsalesiano.com.ar con tu nombre y apellido, DNI, la Obra de la Familia Salesiana y el sector al que pertenecés. También el nombre y apellido y DNI del adulto responsable que patrocina tu presentación.

Buscá las bases y condiciones en www.boletinsalesiano.com.ar y participá.